

En este montaje casero realizado uniendo varias fotografías podemos observar el patio de nuestra casa. Quizás a algunos os cueste reconocer varios de los edificios que aparecen en la panorámica. A otros os llenará de recuerdos contemplar el campo de arena, el teatro, los árboles... Nuestro patio es un espacio amplio, lleno de vida y de encuentros. Pero es mucho más: el patio salesiano es Don Bosco entre los jóvenes. Es el espacio para el encuentro informal y espontáneo, para la palabra al oído, para desfogar las energías juveniles de forma sana y constructiva, para disfrutar a lo grande.

El patio no es fundamentalmente un espacio físico, sino una forma de estar, de encontrarnos con los chicos y las chicas, de soñarnos juntos. Por eso, el ambiente que se respira en el patio es un claro indicador de cómo funciona esa casa salesiana. Así nos lo indicó Don Bosco en la Carta de Roma. ¡Volvamos a releerla, volvamos al patio, seamos patio!

**Después de cien años queremos seguir siendo patio para los chicos de nuestra casa.** Queremos ser personas de encuentro, de acogida cariñosa, de alegre conversación. “No basta amar a los jóvenes, es preciso que se sientan amados”. Ser patio es hacer real y palpable esa experiencia de amor incondicional a los chicos de nuestra casa.



“No basta amar a los jóvenes, es preciso que se sientan amados”

“El patio no es fundamentalmente un espacio físico, sino una forma de estar con los chicos y chicas, de soñarnos juntos”

